



AMPARO No. 1172/1951/2a.

QUEJOSO:

PONENCIA DEL CIUDADANO MINISTRO-  
TEOFILO OLEA Y LEYVA.  
SRIO. LIC. JAVIER ALBA MUÑOZ.

México, Distrito Federal.- ACUERDO de la Prime-  
ra Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, del  
día catorce de agosto de mil novecientos cincuenta y seis.

Vo. Bo.  
PONENTE.

V I S T O S para dictar sentencia en el juicio  
de Amparo número 1172/1951/2a., promovido por el defensor  
de [REDACTED] en contra de actos de la Octa-  
va Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito y-  
Territorios Federales, por violación a las garantías con-  
signadas en los artículos 14 y 16 de la Constitución Polí-  
tica de la República; y

## R E S U L T A N D O :

Primero.- El acto reclamado está constituido —  
por la sentencia dictada por la responsable el treinta de  
abril de mil novecientos cuarenta y ocho, en la que con-  
firma la declaración hecha por su inferior en contra del  
recurrente por la comisión de los delitos de rapto y estu-  
pro, y le impone una sanción privativa de libertad por —  
tres años y multa de trescientos pesos, o en su defecto —  
sesenta y seis días más de prisión

Segundo.- La responsable envió los autos origi-  
nales. El Ministerio Público opina que la protección debe  
negarse. Tramitado el juicio, es de dictarse el fallo que  
ahora se pronuncia.

## C O N S I D E R A N D O :

PRIMERO.- Se demostró la existencia del acto re-  
clamado.

SEGUNDO.- Afirma el quejoso en su demanda que —  
la sentencia es violatoria de garantías, porque no existe  
querrela de la parte ofendida; y que aún en el caso de —  
considerar que la querrela existió, la acción penal esta-

ba prescrita puesto que entre el momento en que se dictó la sentencia por la Sexta Corte Penal y aquél en que la querrela fue presentada, transcurrió más de un año, plazo que señala la ley para la prescripción de los delitos que se persiguen a querrela de parte. Que no está comprobado el cuerpo del delito de estupro y que no son atendibles los argumentos de la responsable cuando afirma que debe presumirse la castidad y la honestidad de la ofendida por el hecho de vivir como hija de familia, ya que [REDACTED] admite que con anterioridad a la fecha en que tuvieron relaciones sexuales, estuvo en compañía del-ocurrente en un hotel, lo que significa falta de honestidad. Subsidiariamente se alega el defecto en el uso del arbitrio judicial.

TERCERO.- Las constancias que se tienen a la vista revelan que el treinta de julio de mil novecientos-cuarenta y seis compareció ante el Ministerio Público [REDACTED] manifestando que el seis de abril -- del año en cuestión, desapareció la menor [REDACTED] que regresó la citada [REDACTED] hasta el veintitrés del propio mes y año, y que por boca de ella supo que se había marchado con su novio [REDACTED] porque éste le había prometido casarse, cosa que no cumplió; "que en este caso sólo pide se casen su hija y [REDACTED]".

[REDACTED] de [REDACTED] años, declaró ser novia del ahora quejoso y "que el seis de abril de este año se fue con él bajo la promesa de matrimonio; que durante el tiempo que fueron novios él se portó siempre muy decente; que el día ocho de febrero de este año, su novio, después de ir al cine, la invitó a quedarse con él en un hotel a lo que accedió, previa promesa de matrimonio; que ya en el hotel transcurrió la noche sin que nada le pasara, ya que ella en todo tiempo estuvo con las piernas cerradas y no fue posible lo que [REDACTED] pretendía;



que después de esta vez volvió a ir con [REDACTED] por el mes de febrero, nada más que a fines y también, después de ir al cine, se encaminaron al hotel..... que también en esta vez le prometió matrimonio, y en esta ocasión la que habla se dejó con toda calma que [REDACTED] usara de ella.....". Al final de su declaración expresó "que sólo quiere casarse con él".

[REDACTED] quejoso en este juicio, admitió haber sido novio de [REDACTED] que desde esa época su novia le permitía ciertas libertades relativas a cuestiones sexuales, pero sin llegar a la cópula. Se refiere en su declaración primeramente a la serie de actos que ejecutaba sobre el cuerpo de [REDACTED] y narra cómo fueron a un hotel y no tuvieron contacto sexual; admite que a fines de febrero la volvió a llevar al mismo hotel y tuvieron relaciones sexuales y afirma que no apreció las señas características de la virginidad; que en el mes de abril propuso a [REDACTED] que se fuera a vivir con él para que si "se entendían" se casaran posteriormente, pero que el veintitrés del mes citado regresó [REDACTED] al lado de sus padres. En su preparatoria ratificó el acusado lo anterior ya sintetizado.

Ante el Juez de la causa ratificaron su declaración la madre de la ofendida y esta última. Se practicaron los careos y cada quien mantuvo su dicho.

CUARTO.- Ante la respectiva se plantearon como agravios situaciones análogas a las esgrimidas en este juicio como conceptos de violación y sostuvo la Octava Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito y Territorios Federales que no operó la prescripción puesto que no transcurrió un año desde el momento de la relación sexual hasta aquél en que los hechos fueron puestos en conocimiento del Ministerio Público, ni tampoco transcurrió el plazo citado entre el momento en que logró el acusado -

que saliera del hogar paterno la ofendida y que fuera a vivir con él y la presentación de la querrela. En relación con la no comprobación del cuerpo del delito de estupro, afirma la responsable que "no existe dato alguno sobre que la ofendida haya tenido mala reputación por deshonestas conductas eróticas, siendo de advertir asimismo que de las constancias de autos se desprende que la ofendida vivía al lado de sus padres como hija de familia, lo que hace suponer fundadamente que la conducta moral observada por ella era correcta".

QUINTO.- No es válido el primero de los conceptos de violación alegados por el quejoso. Es cierto que tanto la ofendida como su madre no utilizaron la fórmula sacramental, expresando querellarse en contra del recurrente y que manifestaron que "sólo querían que se casaran", pero no lo es menos que concurrieron ante la autoridad para hacer de su conocimiento los hechos y que incoado el procedimiento, no solamente ratificaron sus respectivas declaraciones sino que mantuvieron su dicho en los careos, por lo que la querrela debe tenerse por formulada, ya que aun cuando no se aludió en forma expresa al deseo de que fuera castigado el autor del hecho que se ponía en conocimiento de la autoridad, incoado el proceso no se opusieron a la continuación del mismo. Además, el término para la prescripción de la acción penal no debe confundirse como lo hace el recurrente con el término para la prescripción del derecho de querrela, y no se computa teniendo como base la fecha de la primitiva manifestación y la de la sentencia dictada en el juicio, sino que para la prescripción del derecho de querrela se atiende a la fecha en que el ofendido haya tenido conocimiento del hecho, y es a partir de ese momento que principia a correr la prescripción en relación con el de la presentación de la querrela ante la autoridad.



En lo que se refiere al segundo de los conceptos de violación debe decirse que la responsable no falló correctamente al considerar comprobado el cuerpo del delito de estupro. El ahora quejoso se refiere en sus declaraciones no solamente a las libertades que le permitía su novia, [REDACTED] sino que relata cómo antes de tener relación sexual, la llevó a un hotel con fines claramente eróticos, pero en esa ocasión no consumaron la cópula. La ofendida admite el hecho y no es posible afirmar en un medio como el del Distrito Federal que sea honesta una mujer que pernocta con su novio en un hotel de tránsito, -- aun cuando no se ejecute materialmente la cópula, pero sí, indudablemente, actos de acentuada lubricidad. El concepto de honestidad entraña el comportamiento socialmente -- aceptado de una mujer en esa edad y medio determinado, y la rigidez moral de nuestras costumbres califica desaprobatoriamente la conducta de una mujer de [REDACTED] años -- que pernocta en un hotel de tránsito con el novio, y si -- con posterioridad a un hecho de esa naturaleza, se entrega sexualmente mediando la promesa de matrimonio, no obstante la virginidad puramente física de la mujer, su honestidad no solamente está en duda, sino que debe decirse que no existe. En tales condiciones, no es atendible el argumento de la responsable relativo a la honestidad de [REDACTED] pues el hecho que haya vivido como hija de familia no significa que sin el conocimiento de sus padres haya ejecutado actos diversos a la cópula que impidan calificarla de mujer honesta, y es por ello que, para el único efecto de que se dicte nueva sentencia en la que se absuelva por el delito de estupro, la protección constitucional habra de concederse.

Por lo expuesto, y con fundamento además en los artículos 94, 103 y 107 de la Constitución General de la República, 45, 46, 76 a 79 y 185 a 190 de la Ley de Amparo,

se resuelve:

PRIMERO.- Para el único efecto especificado al final del considerando quinto, la Justicia de la Unión ampara y protege a [REDACTED] en contra de autos de la Octava Sala del Tribunal Superior de Justicia para el Distrito y Territorios Federales, consistentes en la sentencia especificada en el resultando primero de este fallo.

SEGUNDO.- Notifíquese; remítase a la autoridad responsable testimonio de la presente ejecutoria, así como los autos enviados con el informe, y, en su oportunidad, archívese el expediente.

Así lo resolvió la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, por unanimidad de cuatro votos de los señores Ministros Genaro Ruiz de Chávez, Teófilo Olea y Leyva, ponente en este negocio, Rodolfo Chávez Sánchez y Presidente de la Sala, Agustín Mercado Alarcón. El señor Ministro Luis Chico Goerne no intervino en la resolución de este negocio, por las razones que constan en el acta del día. Firman los ciudadanos Presidente y Ministros que integraron la Sala, con el Secretario que da fe.

EL PRESIDENTE

  
LIC. AGUSTÍN MERCADO ALARCÓN.

LOS MINISTROS

  
LIC. GENARO RUIZ DE CHÁVEZ.

  
LIC. TEÓFILO OLEA Y LEYVA.

  
LIC. RODOLFO CHÁVEZ SÁNCHEZ.

EL SECRETARIO

  
LIC. LUIS E. MAC GREGOR.

D.V.G.